

Tierra de palabra, participación y acuerdos. Tierra de derechos

kioskeymas#cescyl@hotmail.com

El Diálogo Social es seña de identidad propia de Castilla y León y patrimonio de los ciudadanos, espejo de los cambios sociales, económicos y laborales, herramienta para estructurar acuerdos de gran alcance y garantía de estabilidad social

A pesar de su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial es un pilar fundamental a la hora de mantener la diversidad frente a la globalización. Es preci-



Banderas de España y Castilla y León en la sede del CES.

samente el diálogo entre culturas lo que fomenta el respeto hacia otros modos de vida. Para los castellanos y leoneses el valor de la palabra y del diálogo, la participación y el acuerdo, siempre desde el respeto, forman parte de nuestro ADN. Son una constante en nuestra historia y una seña de identidad que nos define.

La UNESCO, desde 2003, considera que los usos sociales especialmente vinculados a una comunidad y que contribuyen a reforzar su sentimiento de identidad y continuidad con el pasado, son también patrimonio cultural inmaterial. Con estas mimbres, es justo reconocer como patrimonio, aquellos valores sociales e históricos que resultan importantes y son originarios de esta tierra.

La comunidad tiene un férreo compromiso con la defensa de los Derechos Humanos para reducir la pobreza y las desigualdades, pero esto no es algo nuevo. Viene de lejos, ya que esta idea tuvo su origen en nuestra cultura y sociedad. Concretamente en la Salamanca del siglo XVI se dio la primera aproximación de la persona a conceptos como los Derechos Humanos y la soberanía popu-

lar, lo que se dio en llamar el Derecho de Gentes, germen del Derecho Internacional. Esa es, sin duda, una de las contribuciones más sobresalientes realizadas por España a la comunidad internacional, algo que, además, recoge el Estatuto de Autonomía de Castilla y León.

La región cuenta también con la denominada Cuna del Parlamentarismo, que es León. Su corpus documental de los "Decreta" (Decretos) de 1.188, declarados Memoria del Mundo por la UNESCO, contiene la referencia al sistema parlamentario europeo más antigua que se conoce. Un sistema que sirvió para establecer nuevas normas de convivencia y entendimiento y disponer una base sólida para la consolidación del Estado de Derecho.

Además, Ávila y concretamente su Parador de Gredos, fue el lugar que vio alumbrar la Constitución en 1978. Los padres de la Carta Magna encontraron allí el lugar discreto y tranquilo que necesitaban para elaborar la primera versión definitiva de la ley de leyes.

Castilla y León es, por tanto, precursora como tierra de palabra, de acuerdos, participación y derechos. Nos resulta natural reconocer el valor de la concertación y el acuerdo y por ello nuestros grupos parlamentarios ubicaron el Diálogo Social en nuestro Estatuto de Autonomía entre los principios rectores de las políticas públicas. El Diálogo Social es, por tanto, seña de identidad propia de Castilla y León y patrimonio de los ciudadanos, espejo de los cambios sociales, económicos y laborales, herramienta perfecta para estructurar acuerdos de gran alcance y garantía de estabilidad social.

DE CERCA

La concordia, patrimonio inmaterial de Castilla y León

'Ira odium generat, concordia nutrit amorem'. Esta máxima, inscrita en la Casa de la Concordia de Salamanca, recuerda la importancia del diálogo y el acuerdo, como aquel que puso fin en el siglo XV al conflicto de los Bandos, gracias a la mediación de san

Juan de Sahagún. En León nació el parlamentarismo en 1188 con sus Cortes, convocadas por Alfonso IX, quien fundó en 1218 la Universidad de Salamanca, la más longe-va de las españolas, donde, en el siglo XVI, la Escuela de Salamanca enunció el derecho de gentes y los derechos humanos, a cuya concreción práctica contribuyeron las re-acciones del burgalés Francisco de Vitoria y la Contro-versia de Valladolid.

El liberalismo decimonó-

nico contó en nuestras tier-ras con sobresalientes de-fensores, como Ramón de Sa-las, Diego Muñoz Torrero o Juan Martín El Empecinado, que convirtió Villalar, en el tercer centenario de la bata-lla, en un símbolo del cons-titucionalismo frente al ab-solutismo. Quiso la historia, además, que el presidente del Gobierno durante la última etapa constituyente fuese Adolfo Suárez, abulense, y que el borrador de la Consti-tución vigente se redactara

en el Parador de Gredos.

La participación y el diá-lo-go social se consideran ahora una seña de identidad de Cas-tilla y León. El Consejo Econó-mico y Social, creado en 1990, fue pionero, al igual que el Consejo del Diálogo Social, presen-te en el Estatuto de Autonomía desde 2007. Se demuestra así, una vez más, que la concordia integra nuestro patrimonio cultural inmaterial.

Enrique Cabero Morán
Presidente del Consejo Económico y Social de Castilla y León